

REPORTAJE



CONQUEROR.
1919.-Reino Unido Única conocida, no llega a producirse.



REVILO.
Niquel. 1914.-EEUU. Único ejemplar en el mundo.



Texto: **FERNANDO FRANCO**
Fotos: **MIGUEL CALVO**

Quien quiera conocer la historia del sonido protagonista del siglo XX, que fue el de la máquina de escribir, tiene estos días una ocasión áurea visitando el Archivo de Galicia de la Ciudad de la Cultura, en Santiago. No solo podrá conocer, de paso, ese paisaje arquitectónico en construcción tan caro a las arcas de Galicia sino admirar y asombrarse con una exposición, "Typewriter. La historia escrita a máquina-Colección Sirvent", que a través 140 máquinas seleccionadas por su relevancia permite entender y contextualizar la evolución del procedimiento mecánico de la escritura.

Decir colección Sirvent no es decir cualquier cosa porque, siendo de Vigo, se la considera la tercera de Europa y entre las diez primeras del mundo de su género tanto por la cantidad, como por la calidad y estado de conservación de las máquinas. Son los vigueses hermanos Sirvent quienes están detrás de esta magnífica muestra, que no es más que una parte insignificante en cantidad aunque muy significativa de las 3.500 máquinas que guardan celosamente y bajo cuidadas temperaturas en sus almacenes, de las cuales 2.500 están en perfecto estado de funcionamiento.

La familia Sirvent

La exposición no solo es el trabajo exhaustivo de los dos últimos años, en los que se diseñó su contenido y se registraron ordenadamente todas las existencias para elaborar el excelente catálogo que ahora está en la calle; es el resultado de decenas de años de la vida de esta familia en Vigo, que entró en el mundo de las máquinas de escribir en 1940 a través de su tío José

Sirvent, personaje imaginativo que consigue que todas las "Underwood" americanas que lleguen a España desembarquen en Vigo; y luego de su padre Alfredo, que montó ese año Casa Sirvent en esta ciudad, instalando toda una cultura industrial que empezó siendo un negocio de restauración de máquinas para irse convirtiendo en tienda multimarca (Hispano Olivetti, Remington, Facit, Royal y Olimpia), academia de mecánica que llegó a editar su propio manual de aprendizaje y hasta copistería cuando no existía aún la fotocopiadora. Después, los hijos se reorientaron hacia los muebles de oficina y de hogar con una alto componente de diseño. Un pequeño imperio que empezó por las

SHOLES & GLIDDEN.
1873.-EEUU. Primera máquina fabricada de forma industrial, precursora del teclado.



máquinas y cuya memoria de éstas se manifiesta ahora en esta exposición de lo que ya no son sino objetos de culto.

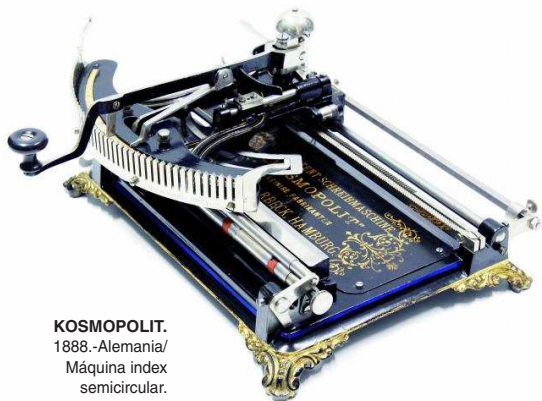
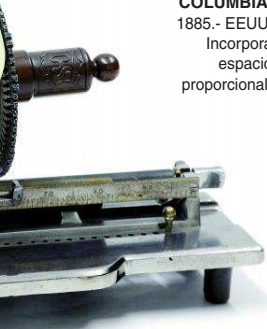
"Cierto que es ya objeto de culto y un lugar para la nostalgia tras ser sustituida por las nuevas tecnologías -dice Alfredo Sirvent, el hermano más especializado en esta materia y comisario de la muestra junto a David Barro- pero no olvidemos que hay un momento en

TECLA A TECLA, LA HISTORIA EL SONIDO DEL



Los cinco hermanos Sirvent: Ricardo, Luis, Alfredo, Juan y Pepe. // MANUEL G. VICENTE

COLUMBIA.
1885.- EEUU.
Incorpora
espacio
proporcional.



KOSMOPOLIT.
1888.-Alemania/
Máquina index
semicircular.



VICTORIA.
1915.- España. Primera
máquina española.

A MÁQUINA SIGLO XX

LOS SIRVENT DE VIGO
TIENEN LA TERCERA
MEJOR COLECCIÓN DE
MÁQUINAS DE ESCRIBIR
DE EUROPA, EXPUESTA
AHORA EN LA CIUDAD
DE LA CULTURA DE
SANTIAGO



que la máquina de escribir fue de una eficiencia radical a la hora de acelerar el ritmo de las comunicaciones y las relaciones sociales, al tiempo que otorgó un carácter más oficial y riguroso a los escritos y supuso un paso importante para el ingreso masivo de la mujer al reino laboral como dactilógrafa”.

Sorprendente recorrido

No sólo se hallan al entrar en el santiagués Archivo de Galicia, sede de la muestra, máquinas de escribir exquisitamente expuestas en vitrinas, unas 140 en total. La exposición nos permite acceder, según nos cuenta David Barro, el otro comisario, “a un universo de mecanismos y de teclados, a partir de originales acabados que proyectan los gustos de cada época y las capacidades industriales que les dieron sentido. Todo ello se complementa con obras de artistas contemporáneos, intervenciones “site-specific” como la de Jorge Perianes, una significativa selección de carteles publicitarios, cajas originales de cintas de escritura...”

Si el visitante hace un paseo ordenado por la muestra, que es lo que debiera, tendrá que partir de la vitrina en que está expuesta la emblemática Sholes&Gidden (1873), conocida como The Type Writer, primera máquina de escribir que se fabricó de forma industrial y que trabajaba únicamente con mayúsculas, una máquina que se suministraba con una mesa como las de las máquinas de coser de antaño. En el camino se encontrará sorprendido con otras como la Creandall-New Modell (1884), con decoraciones en oro y nácar y un cilindro impresor en vertical, o la alemana Thürey (1909) que se asemeja a un instrumento musical y de las que solo se conocen seis en todo el mundo; o la Odell 1A (1887) fabricada con pies en forma de garra.

En síntesis, en el recorrido expositivo, que sigue un sentido cronológico, se pueden encontrar máquinas de escribir normales, de escribir música, estenotipias, de escritura para ciegos, encriptada para espías, de abecedario japonés, árabe, ruso, máquinas con símbolos de las SS...

» En 1940 su tío José consiguió que todas las “Underwood” que llegaban a España tuvieran que pasar por Vigo. Fue el comienzo de una saga del comercio «

La más vendida

Esa es la historia que se evoca en esta muestra, que nace a partir de 1867. “Las primeras máquinas –dice uno de los comisarios–, mostraban una gran variedad de arreglos en el teclado pero no hay novedades significativas hasta principios del siglo XX. Por un lado se inicia la comercialización de la Underwood 5, que se convertirá en la más vendida de la historia y es precisamente la que a España trajo la familia Sirvent en 1940. El hecho es que nacieron en un momento de progreso, de evoluciones. Tanto que cuando nació la máquina de escribir se vio eclipsada por otros descubrimientos en la industria, ingeniería o medici-



ODEL 1.
1887.- EEUU.
Otro modelo
index, con
pies de
fundición en
forma de
garra.

na... Porque la máquina de escribir revolucionó el comercio pero también la política y la administración. También los escritores se vieron beneficiados, igual que el mundo del periodismo. Con ella aparece el concepto de oficina dentro de la industria, el mercado laboral femenino se cualifica dentro de lo doméstico y el trabajo intelectual gana un fiel aliado”.

El último suspiro

La exposición se enmarca también en el contexto de una noticia que salió hace unos días según la cual la última fábrica de máquinas de escribir que quedaba en el mundo, la Godrej & Boyc, había echado el cierre en la India. Cierto que fue desmentido por un responsable de ventas de la compañía Swintec, que explicó que todavía tienen fábricas en China, Japón e Indonesia y que sus máquinas –que son electrónicas– son vendidas a oficinas gubernamentales. En cualquier caso, es el canto de cisne. Llegó hace siglo y medio para que la pluma pudiera descansar, y ha estado con nosotros hasta que el ordenador se la ha llevado por delante.

